



La ciudad habla:

La contaminación visual y su impacto en los centros históricos .

LA CIUDAD HABLA:
LA CONTAMINACIÓN VISUAL Y SU IMPACTO
EN LOS CENTROS HISTORICOS

CRÉDITOS

Pontificia Universidad Católica del Ecuador - Sede Ibarra

Av. Jorge Guzmán Rueda y Av. Aurelio Espinosa Pólit, Ciudadela la Victoria.

Teléfono: 06 2615 500 / 062 615 631 Fax: (593)6 - 615 446 Apartado Postal 10.01.12

Web Site: www.pucesi.edu.ec email: prorrect@pucesi.edu.ec

Autores: Alexandra Morales, Carolina Herrera, Cristina Marmolejo - PUCE Esmeraldas,
Pablo Arrobo, Patricio Barraqueta - UTPL

Diseño, Diagramación y Fotografía : Alexandra Morales / eamorales1@pucesi.edu.ec

ISBN 978-9978-375-70-9

Impreso en Ecuador. Prohibida la Reproducción de este libro por cualquier medio, sin la
previa autorización por escrito de los propietarios del Copyright.



Prólogo

Habla la ciudad, se comunica a través de su arquitectura, espacios, objetos. Distintos son los signos que transmiten significados, todos ellos forman parte de la dinámica cultura de una ciudad. La ciudad habla y lo hace, en esta oportunidad, cuando las autoras proponen centrar el interés sobre los elementos publicitarios como herramientas de comunicación visual, que se suman a la cultura de un lugar y pueden generar contaminación visual en ciudades históricas del Ecuador.

La descripción sobre la cual basan las autoras su argumento, sobre la especial importancia de los centros históricos, se ajusta a los postulados de la UNESCO descritas por el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Esta caracterización inicia por establecer la antigüedad, valor patrimonial y cultural, estilo arquitectónico y diseño urbano propios de la época en que fueron construidos. El valor histórico y cultural, donde la expresión deviene en un patrimonio tangible e intangible expresado en monumentos, edificaciones de valor, tradiciones y costumbres. Un lugar como este -explican-, demanda un tratamiento de diseño especial, a los fines de conservarlos para su sostenibilidad, garantizando su patrimonio para las futuras generaciones.

Las autoras desarrollan el libro siguiendo una sintaxis que nos invita a adentrarnos en el tema, establecida la importancia del lugar histórico que genera esa expectativa, así como su relevante identidad.

El tema de contaminación visual es transversal en cuanto al espacio urbano. Atañe a la ciudad histórica y moderna, porque su existencia genera o puede generar desorden. Es un problema asociado a la vida urbana cotidiana, donde existen muchos factores a considerar.

El análisis discurre con un variado registro fotográfico de las tipologías arquitectónicas de Guayaquil y Cuenca, sumadas a la realidad de ciudades históricas como Riobamba, Latacunga y Manta. La belleza del patrimonio, a la vez que su deterioro en algunos casos, así como los letreros que generan contaminación visual, es puesta en evidencia en estos registros.

En el segundo capítulo, explican los elementos que conforman la comunicación en la ciudad a través de los letreros publicitarios. El signo y la noción de símbolo se presentan como alternativa de estudio bajo la teoría de Peirce. A su vez, esta teoría guía la propuesta para un diseño gráfico con criterios de orden.

Ciertamente, las ciudades comunican muchas cosas. Comprenderla a partir del proceso cognitivo, supone considerar sus elementos, cómo se incorporan al proceso de comunicar -aprehender -interpretar -conocer. Desde la semántica, la ciudad cuenta con una sintaxis vinculada a la producción y comunicación, cuyo orden se desagrega en signos, significados, significantes. Esto es lo que nos muestran las autoras, por medio del “signo simbólico como estrategia de conservación de edificaciones patrimoniales”, inspirando al lector con una bella muestra fotográfica de Esmeraldas, Loja, Ambato y Guayaquil.

El tercer capítulo “del neón a las letras muertas” nos introduce a las cualidades artísticas que, además de lo tangible de sus monumentos y edificaciones, expresan un conjunto patrimonial cultural. A pesar de ello, ciudades como Loja exhiben letreros ajustados a ciertos parámetros de orden, otros, lamentablemente, carecen de cualquier criterio de belleza. Contribuyen distintos factores como regulaciones excesivas o la falta de ellas, emprendimientos de distinta naturaleza, elementos decorativos no regulados, obstáculos en aceras, entre otros. Las autoras presentan un escenario que demanda criterios de intervención para mejorar la estética del conjunto histórico. El catálogo fotográfico incluye las ciudades históricas de Cuenca, Isla San Cristóbal e Ibarra.

Como capítulo de cierre, proponen que un diseño gráfico bien ejecutado puede mejorar tanto la funcionalidad como la estética de estos. Correctivos que pueden guiar acciones concretas en torno a los letreros publicitarios, son desarrollados en esta parte del libro.

Los letreros publicitarios como elementos de carácter más transitorio, carteles de todo tipo en cualquier lugar, sin atender una directriz que contribuya a conservar estos preciados paisajes históricos, deben ser atendidos con el conocimiento profundo para el diagnóstico de problemas y su posible diseño. Las autoras proponen una serie de criterios técnicos de mejora, pasando luego a definir la contaminación visual y la importancia de un buen diseño gráfico. El capítulo propone la necesidad de incorporar un interesante enfoque basado en la heurística para evaluar la calidad de la experiencia del usuario sobre el diseño.

Para el lector interesado en temas de contaminación visual y diseño gráfico en paisajes histórico-culturales, este libro contiene un interesante planteamiento sobre la construcción simbólica del signo como estrategia de preservación. Sugiere una metodología de análisis, vista como síntesis visual ligada a la cultura del lugar y a su memoria colectiva. Ello implica para las autoras, el conocimiento del significado de los valores culturales arquitectónicos, el enfoque sobre conservación con sentido etnográfico y el aporte de la preservación mediante los espacios digitales. Este último campo, ciertamente, abre una especial oportunidad de investigación para la prevención y preservación del patrimonio.

En este libro el lector encontrará respuestas sobre los factores que explican el éxito de una campaña publicitaria donde “captar la atención, comunicar un mensaje de manera efectiva, crear identidad de marca, mejorar la legibilidad y aumentar el recuerdo”, se convierten en puntos clave para el abordaje de un buen diseño de letreros publicitarios.

PhD. Morella Briceño Avila

Coordinadora Investigación EADA

Introducción

Los centros históricos son espacios públicos por excelencia. El proceso de globalización se ha encaminado a sofocar el patrimonio cultural en favor del crecimiento económico, que se concentra en las principales arterias de la ciudad y va de la mano de carteles publicitarios que, poco a poco, van opacando las fachadas. La heterogeneidad de las piezas publicitarias que se encuentran en los centros históricos nos permite apreciar una riqueza cultural, pues cada una de ellas posee su lenguaje, el cual cumple con la misión de comunicar, acompañado de una gráfica y estética propia. Esta gráfica se ha convertido en una herramienta de comunicación visual, formando parte de la cultura.

En ese sentido, el diseño gráfico es un elemento fundamental en la creación de letreros publicitarios. Un buen diseño puede ayudar a captar la atención, comunicar un mensaje de manera efectiva, crear identidad de marca, mejorar la legibilidad y aumentar el recuerdo, todos ellos factores importantes en campañas publicitarias.

En este libro, los autores resaltan la importancia del cuidado de los centros históricos y su aporte a la cultura de cada una de las ciudades a las que pertenecen. Además, se presenta una visión del estado actual de dos ciudades del Ecuador. Para concluir, se exponen ciertos parámetros, como color, tipografía y otros elementos conceptuales relacionados con la comunicación visual que se deben tomar en cuenta al diseñar un letrero publicitario. Dentro de estas páginas se podrá observar una recopilación fotográfica de los centros históricos de las ciudades más turísticas del Ecuador de acuerdo con los datos publicados por el Ministerio de Turismo.

De esta forma, se espera que la publicación contribuya a generar una visión general de la contaminación visual en los centros históricos, así como de la importancia del cuidado y del buen uso del diseño en la solución.

Índice

	pgs.
Capítulo I	
Importancia y cuidado de los centros históricos.....	15
Capítulo II	
El signo simbólico como estrategia de conservación de edificaciones patrimoniales. Caso: edificaciones antiguas en la calle “Pedro Vicente Maldonado” en la ciudad de Esmeraldas	41
Capítulo III	
Loja, un tesoro escondido tras las pancartas	69
Capítulo IV	
Aplicación del diseño gráfico para mejorar la funcionalidad y estética de letreros	95



Capítulo I

Autor: Alexandra Morales

Los centros históricos son lugares que poseen un importante valor cultural y patrimonial, y que son fundamentales para la memoria y la identidad de una sociedad. Estos se caracterizan por su antigüedad, su arquitectura, su diseño urbano, y por los monumentos y edificios que han sido testigos de la historia de una ciudad o un país. Asimismo, son importantes atractivos turísticos y contribuyen al desarrollo económico de las regiones en las que se encuentran. Sin embargo, los centros históricos enfrentan desafíos y amenazas, por lo que es importante que se realicen esfuerzos para preservarlos y restaurarlos, fomentando un mejor uso y disfrute por parte de sus habitantes y visitantes.

En este sentido, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) ha establecido principios y recomendaciones para la conservación y gestión sostenible de los centros históricos, reconociendo su importancia como parte del patrimonio cultural de la humanidad.

Fotografía: Ciudad de Guayaquil, Crillón City Hall

Importancia y cuidado de los centros históricos

Según la UNESCO (2022), el centro histórico es definido como un conjunto de monumentos y edificios que reflejan la historia de una ciudad y que son testimonio de una o varias culturas, a menudo a través de su arquitectura y diseño urbano, en un espacio delimitado.

Por su parte, el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, 2023) define el centro histórico como un área de una ciudad que incluye edificios y espacios públicos con valor patrimonial, histórico y cultural. Estas áreas suelen estar acotadas por límites físicos, como muros o ríos, y tienen una importante carga simbólica y emocional para las comunidades locales. La gestión y conservación de los centros históricos debe ser sostenible, y debe incluir la participación activa de la comunidad y de los diferentes actores sociales involucrados.

Estos espacios se encuentran impregnados de personalidad y de la esencia de las personas que hicieron vida en ellos, lo que genera un clima de remembranza sobre eventos, hechos o situaciones que vivieron los antepasados y que históricamente constituyen un legado para los pueblos (Andrés, 2008).

Así, emerge la necesidad de prever la recuperación de los centros históricos, pese a que existen tendencias modernas que abogan por

la transformación urbana. El origen autóctono de las diferentes expresiones culturales e históricas han producido un gran interés por las raíces, ya que estos lugares encierran manifestaciones significativas de un pasado que se mantiene vivo hoy día (Andrés, 2008). Por ello, los Estados se han preocupado por preservar y restaurar los centros históricos que representan una riqueza patrimonial mediante la creación de políticas sociales; además, cuando son reconocidos mundialmente, se constituyen en atractivos turísticos que permiten hacer frente a las situaciones de pobreza y a posibles manifestaciones de exclusión social a través del desarrollo participativo de las regiones (Hanley, 2008).

*Estos lugares encierran
grandes manifestaciones de
un pasado que se mantiene
vivo hoy día*

Tales consideraciones evidencian que la preservación histórica y la administración de los patrimonios culturales son potencialmente capaces de generar un vínculo que sirva de enlace entre el entorno físico y el contexto social que dota de personalidad a los centros históricos.

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Simón Bolívar



Asimismo, estos procesos contribuyen al progreso de los espacios desde la perspectiva económica, social y política. El constante desarrollo de las comunidades ha favorecido la creación de ideas transformadoras dedicadas a la recuperación de la ciudad, con las que se busca resaltar los centros históricos a través de tendencias urbanísticas que permitan exponer las diferentes manifestaciones de las regiones (Pol, 1993).

Según Carrión (2005), ciertas reflexiones sobre el futuro de los centros históricos tienden a considerarlos como un elemento esencial para lograr la integración social y que, además, representa escenarios urbanos simbólicos que gozan de privilegios, ya que son capaces de albergar memorias que permiten preservar la identidad de las manifestaciones locales. Así, la tarea de conservar y rescatar los centros históricos permite generar espacios para preservar, además de cumplir con una función de gran relevancia, como es la conservación de la identidad cultural.



Fotografía: Ciudad de Riobamba, Calle Primera Constituyente

Características de los Centros Históricos

Los centros históricos se caracterizan por su antigüedad y su valor patrimonial y cultural. Estas áreas urbanas presentan algunas características específicas ICOMOS (2019), entre las que destacan:

Arquitectura y diseño urbano

Los centros históricos suelen contar con edificios y monumentos antiguos que reflejan el estilo arquitectónico y diseño urbano propio de la época en que fueron construidos. Estos edificios pueden tener diferentes usos, como religiosos, administrativos o residenciales, y suelen estar ubicados en calles estrechas y laberínticas.

Valor histórico y cultural

Los centros históricos son lugares en los que la historia y la cultura se manifiestan en su máxima expresión, y donde se pueden apreciar diferentes períodos y eventos históricos. Además, estas áreas suelen contar con festividades, tradiciones y costumbres propias de la comunidad que las habita.

Patrimonio tangible e intangible

Los centros históricos albergan un importante patrimonio tangible, como monumentos, edificios y obras de arte, pero también un patrimonio intangible, como las tradiciones, el folclore y las costumbres de la comunidad local.

Uso mixto

Los centros históricos suelen tener un uso mixto, con espacios residenciales, comerciales y turísticos, lo que puede generar conflictos de intereses y tensiones entre los diferentes actores involucrados.

Desafíos de conservación y gestión

La conservación y gestión sostenible de los centros históricos es un desafío constante, debido a la antigüedad y fragilidad de los edificios y monumentos, así como a la presión turística y comercial, factores que pueden afectar su integridad y autenticidad.

Los centros históricos también tienen un valor simbólico y emocional para las personas que viven en la zona. Frecuentemente, son espacios donde se han producido eventos históricos importantes y que han sido testigos de la evolución social y cultural de una comunidad. Por lo tanto, son lugares que generan un sentimiento de pertenencia y arraigo, y que son fundamentales para mantener la cohesión social y la identidad cultural de una comunidad.



Desafíos y amenazas que enfrenta la conservación de los centros históricos

Los principales desafíos que enfrenta la conservación de los centros históricos son descritos por la UNESCO (2021) en su Manual de referencia de la gestión de patrimonio mundial cultural, entre los cuales indica:

Turismo masivo

El turismo masivo puede tener un impacto negativo en la integridad de los centros históricos, ya que puede provocar una saturación de visitantes, congestión de tráfico, daños en los edificios y monumentos y pérdida de autenticidad. Además, el turismo masivo puede generar una expulsión de los residentes locales, así como un aumento de los precios de la vivienda y, por ende, gentrificación.

Falta de inversión y mantenimiento

La falta de inversión y de mantenimiento adecuado puede provocar el deterioro de los edificios y monumentos, al igual que la pérdida de valor patrimonial y cultural de los centros históricos. La escasez de recursos financieros y humanos, así como la falta de voluntad política, pueden contribuir a la carencia de inversión y de mantenimiento adecuado.

La competencia por el uso del suelo en los centros históricos puede generar conflictos entre los diferentes actores involucrados, como los residentes, comerciantes, propietarios y turistas.

Cambio climático

El cambio climático puede tener un impacto significativo en los centros históricos; puede provocar una erosión de los edificios y monumentos, una mayor frecuencia e intensidad de eventos climáticos extremos y un aumento del nivel del mar, que puede afectar la integridad de los centros históricos ubicados en áreas costeras.

Falta de conciencia y educación

La falta de conciencia y educación sobre el valor patrimonial y cultural de los centros históricos puede contribuir a su deterioro y pérdida de autenticidad. La carencia de sensibilización sobre la importancia de la preservación y gestión sostenible de los centros históricos puede generar una falta de compromiso por parte de los residentes y otros actores involucrados.

Los desafíos y amenazas que enfrentan los centros históricos son múltiples y complejos, y requieren de una gestión integrada y sostenible que se enfoque tanto en el área pública como privada; como expresa Coulomb (2021), el centro histórico es un lugar donde se produce una tensión

entre lo público y lo privado. Asimismo, destaca que es un espacio con diversas problemáticas relacionadas con la propiedad privada del suelo y los inmuebles, y que también se encuentra dentro de la corriente de privatización de la gestión urbana, lo que se manifiesta a través de la multiplicación de figuras como los patronatos, las fundaciones, los fideicomisos y las concesiones de servicios urbanos a empresas privadas.

Declaraciones Internacionales para preservar la importancia de los centros históricos

Declaración de Venecia

Esta declaración establece los principios fundamentales para la conservación y restauración de los monumentos y sitios históricos, incluyendo los centros históricos. La declaración enfatiza la importancia de respetar la autenticidad e integridad del sitio y la necesidad de utilizar técnicas y materiales apropiados para su conservación (Comisión para la redacción de la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de monumentos y Sitios, 1964).

Su contenido destaca el valor de las obras monumentales de los pueblos como testimonio vivo de sus tradiciones seculares y como mensaje espiritual del pasado. Estas obras, según el texto, son consideradas un patrimonio común de la humanidad, y es responsabilidad de cada generación salvaguardarlas y transmitir las a las generaciones futuras en toda su autenticidad.

Se recalca la importancia de tomar conciencia de la unidad de los valores humanos, y de cómo estos pueden ser preservados a través de la protección y conservación del patrimonio cultural.

Convención del Patrimonio Mundial

La Convención del Patrimonio Mundial (1972) establece un marco legal para la protección del patrimonio cultural y natural, y reconoce la importancia de los centros históricos como parte del patrimonio cultural. Determina que los Estados deben identificar, proteger y conservar los sitios de valor universal excepcional, así como promover su uso sostenible.

En el referido instrumento se expresa la importancia de la conservación de los bienes culturales y naturales, reconocida a nivel internacional a través de convenciones, recomendaciones y resoluciones. Se enfatiza que estos bienes son únicos e irremplazables,



independientemente del país al que pertenezcan. La protección del patrimonio cultural y natural es una preocupación compartida por todos los pueblos del mundo y la conservación de estos bienes es un deber para garantizar su continuidad y preservar su valor para las generaciones futuras.

Importancia y cuidado de los centros históricos en el Ecuador

En el Ecuador, la entidad encargada de la conservación y protección del patrimonio cultural es el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), el cual menciona que los centros históricos son “testimonios de la historia y la cultura del país” y que su cuidado es fundamental para garantizar la continuidad de la memoria colectiva y el desarrollo sostenible de las comunidades (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2021).

El INPC es responsable de la identificación, registro, conservación y restauración del patrimonio cultural, así como de la promoción de su uso y disfrute. Tiene la responsabilidad

de elaborar y aplicar políticas públicas para la protección y gestión del patrimonio cultural del país.

Entre sus funciones se encuentran la protección y promoción de bienes materiales e inmateriales, la planificación y coordinación de proyectos para la conservación del patrimonio cultural, la investigación y documentación de bienes culturales y la promoción y difusión del patrimonio cultural a nivel nacional e internacional. Además, es la institución responsable de la administración de los sitios y monumentos históricos del país, y la encargada de promover su protección y su uso turístico sostenible (Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2014).

Los centros históricos son “testimonios de la historia y la cultura del país”, y su cuidado es fundamental para garantizar la continuidad de la memoria colectiva y el desarrollo sostenible de las comunidades

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Simón Bolívar

La UNESCO ha declarado a varias ciudades en Ecuador como Patrimonio Cultural de la Humanidad, incluyendo Quito y Cuenca, debido a sus riquezas culturales y arquitectónicas. Estas ciudades han implementado políticas y estrategias para la protección y conservación de sus centros históricos, como la regulación de la construcción y del uso del suelo, la restauración de edificios históricos y la promoción del turismo cultural (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2022).

En este sentido, el Ministerio de Cultura y Patrimonio ecuatoriano destaca la importancia del centro histórico de Quito. Se menciona que este centro histórico tiene un valor urbano, paisajístico y estético significativo, lo que indica que su arquitectura y diseño tienen un impacto importante en el entorno y en la apreciación estética de la ciudad.

Además, se señala la relación de las edificaciones con su contexto, lo que sugiere que las construcciones históricas en el centro de Quito no solo son importantes por su valor intrínseco, sino también por la forma en que interactúan con el entorno urbano. Es interesante que se mencione que el centro histórico de Quito tiene la infraestructura colonial más extensa, coherente y mejor conservada de las capitales

hispanoamericanas. Esta información destaca la singularidad y trascendencia del patrimonio arquitectónico y cultural de la ciudad.

Del mismo modo, se destaca la designación de la ciudad de Cuenca como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO. Sus características históricas la convierten en una ciudad que destaca por su patrimonio arquitectónico y religioso. Se resalta la belleza de los detalles coloniales presentes en los balcones, las calles empedradas y la arquitectura que combina elementos europeos y autóctonos. Asimismo, se señala la importancia de las iglesias en la ciudad, al ser una expresión de la religiosidad de la población y por su valor arquitectónico, con detalles en materiales como la madera, el bareque, el mármol y el oro (Gobierno del Ecuador, 2019).

Otro centro histórico de referencia es el Parque Histórico de Guayaquil, un parque recreativo en Samborondón que ofrece un lugar de esparcimiento con una amplia variedad de vida silvestre, flora y fauna, y que alberga representaciones de viviendas antiguas que se movilizaron de sus localizaciones habituales y fueron reconstruidas en este sitio turístico (Ministerio de Turismo. Gobierno del Ecuador, 2014).

En la provincia El Oro se destaca el centro histórico de Zaruma, que cuenta con 81 hectáreas y fue declarado Patrimonio Cultural en el año 1990. Consta de una arquitectura paisajística con representaciones de construcciones habitacionales antiguas de la localidad (Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2018).

Estas referencias son una muestra de la riqueza cultural y de la importancia que los centros históricos tienen para el Gobierno ecuatoriano y para el mundo entero. Así, se pone de manifiesto la importancia de preservar, restaurar y mantener las diferentes manifestaciones a través de monumentos, edificaciones, espacios naturales y expresiones folclóricas consideradas como Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, con el fin de dejar una huella palpable para futuras generaciones no solo nacionales, sino también para turistas de todas las latitudes.



Referencias Bibliograficas

Andrés, J. (2008). Posicionamiento de los centros históricos en un nuevo modelo de desarrollo. *Nimbus*(21-22), 29-54.

Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *Eure*, XXXI(93), 89-100.

Comisión para la redacción de la Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos. (1964). Carta Internacional para la Conservación y Restauración de Monumentos y Sitios Históricos. Obtenido de https://www.icomos.org/images/DOCUMENTS/Charters/venice_sp.pdf

Consejo Internacional de Monumentos y Sitios ICOMOS. (20 de febrero de 2023). Patrimonio en transformación. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.icomos.org/fr>

Coulomb, R. (2021). Patrimonio cultural, centralidad urbana y “modelo de ciudad”. *Gremium*, 8(3), 15-28. doi:<https://doi.org/10.56039/rgne3a04>

Gobierno del Ecuador. (2019). ¿Por qué Cuenca es Patrimonio Cultural de la Humanidad? Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.turismo.gob.ec/por-que-cuenca-es-patrimonio-cultural-de-la-humanidad/>

Hanley, L. (2008). Centros históricos: espacios de rehabilitación y disputa. *Centro-h*(1), 78-84. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112534007>

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Simón Bolívar

ICOMOS (2019). ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de ICOMOS: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2014). Patrimonio Cultural Arqueológico. Gobierno del Ecuador. Obtenido de <https://mail.inpc.gob.ec/pdfs/Publicaciones/culturamayochinchi.pdf>

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. (2021). Trámites y servicios institucionales. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.gob.ec/inpc>

La Conferencia General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1972). Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural. Obtenido de <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>

Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2018). Zaruma. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.culturaypatrimonio.gob.ec/zaruma/>

Ministerio de Cultura y Patrimonio. (2022). Quito. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.quito-turismo.gob.ec/news/quito-muestra-su-riqueza-cultural-y-patrimonial-en-unesco-google-arts-and-culture/>

Ministerio de Turismo. Gobierno del Ecuador. (2014). El Parque Histórico Guayaquil celebra 15 años de embellecer a la 'Perla del Pacífico'. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://www.turismo.gob.ec/el-parque-historico-guayaquil-celebra-15-anos-de-embellecer-a-la-perla-del-pacifico/>

Pol, F. (1993). La recuperación de los centros históricos en España. 111-150.

UNESCO. (2021). Siete importantes logros de la UNESCO en su labor de preservación del patrimonio cultural. Obtenido de <https://www.unesco.org/es/cultural-heritage-7-successes-unescos-preservation-work>

UNESCO. (2022). Patrimonio Cultural. Recuperado el 24 de febrero de 2023, de <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>



Riobamba
Fundada el 9 de julio de 1575





Latacunga
Fundada el 1 de abril de 1851





Manta
Fundada el 2 de marzo de 1563





Capítulo II

Autor: Cristina Marmolejo

Este capítulo expone una alternativa metodológica para generar signos simbólicos de un contexto específico, tomando como referente edificaciones antiguas dotadas de valor significativo desde la perspectiva cultural de la comunidad en que se asientan. La propuesta pretende establecer un proceso de conservación patrimonial mediante la representación simbólica, apelando a la clasificación peirciana del signo. Esta alternativa permite, además de la representación del bien arquitectónico como objeto, su preservación a través de la construcción del signo simbólico, en cuyo proceso se trasciende de la síntesis visual al profundizar en aspectos ligados a la significación desde su propia cultura.

Introducción

La intención de preservar todo aquello que presenta valor para la humanidad no es algo nuevo. El ser humano, como parte de un conjunto al que se denomina sociedad, concibe, propone y construye su propio contexto de tal modo que en su desarrollo

Fotografía: Ciudad de Esmeraldas, Av. Pedro Vicente Maldonado

El signo simbólico como estrategia de conservación de edificaciones patrimoniales. Caso: edificaciones antiguas en la calle “Pedro Vicente Maldonado” en la ciudad de Esmeraldas

aparecen acciones o patrones singulares que distinguen a unas comunidades de otras, propiciando manifestaciones propias. Es así como, en el transcurso del tiempo, los vestigios que prevalecen pueden convertirse en referentes que describen la manera de reconocer el mundo desde la visión de cada sociedad; no obstante, lograr la conservación resulta complejo.

La necesidad de preservación está ligada a diversos fines; sean estos sociales, culturales o científicos, todos convergen en mantener el objeto o acción patrimonial. De hecho, existen trabajos que exponen diferentes vertientes orientadas a la conservación de elementos determinados como patrimoniales, por lo que es menester, en primera instancia, definir el término “patrimonio”. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el patrimonio como concepto es amplio y presenta indicadores culturales alineados con los propósitos de desarrollo a nivel internacional. Estos incluyen sitios, espacios, paisajes naturales y otros lugares de interés histórico, además de aspectos intangibles que pertenecen a un bagaje cultural. Básicamente, para definir aquello que puede percibirse como patrimonio, esta organización se fundamenta legalmente en los siguientes instrumentos: la Convención para la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural (1972);

la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural No Tangible o Inmaterial (2003); la Convención sobre la Protección del Patrimonio Cultural Subacuático (2000), y la Convención sobre las Medidas para Impedir la Importación, Exportación y Transferencia de Propiedad Ilícita de Bienes Culturales (1970).

La UNESCO promueve la creación de políticas que preserven a todo aquello que pueda categorizarse en la definición patrimonial.

La UNESCO expone la relevancia de la dimensión cultural para el desarrollo, hasta el punto de describir ampliamente el patrimonio cultural desde dos aristas: la primera corresponde al producto (sea este un objeto, espacio o infraestructura) y la segunda implica un proceso que provee a las sociedades de acciones, recursos e insumos heredados (por ejemplo, las prácticas ancestrales aprendidas de generación en generación). Más allá del tipo patrimonial, sea este tangible o intangible, la organización promueve la creación de políticas que preserven todo aquello que pueda categorizarse dentro de la definición de patrimonio antes descrita.

Fotografía: Ciudad de Esmeraldas, Av. Pedro Vicente Maldonado





Por tanto, entender lo patrimonial implica considerar un conjunto de elementos, sean estos tangibles o intangibles, que tienen la capacidad de evidenciar formas de vida, ideologías o incluso procesos de un conglomerado social, y que han logrado sobrevivir pese a su posible evolución en un período no específico de tiempo. En tal sentido, cuando se presenta una infraestructura que responde a dicha descripción, con valor histórico en su contexto, se podría sostener que se alude a una construcción patrimonial. Se incide en esta aclaración porque es la esencia para la propuesta metodológica que se expone en este trabajo.

A criterio de Manzini (2011), conocer el significado cultural del patrimonio constituye un factor clave para la labor de preservación. De acuerdo con el autor, el patrimonio cultural, desde su origen, tiene un significado que, con el paso de los años, puede modificarse debido a los procesos sociales que lo enriquecen desde la visión de la sociedad en que se integra, o incluso puede llegar a perderse. Este razonamiento conlleva reconocer que el significado del objeto, bien o acción patrimonial está sujeto a cambios realmente sustanciales.

En tal sentido, la pérdida o modificación de su significado debido a la obsolescencia produce la desvalorización del bien patrimonial y, por ende, su desprotección. Es así como nace la necesidad

de conservar; el autor mencionado pretende contribuir a esta labor mediante la clarificación conceptual de la cultura y su relación con aquello que presenta valor patrimonial, enfocándose en el ámbito histórico-arquitectónico.

El aporte de Manzini (2011) es relevante para esta propuesta metodológica porque, al tener claridad en la definición del bien patrimonial desde la perspectiva arquitectónica, se fundamenta la selección de las edificaciones locales que cumplen las condiciones de infraestructura patrimonial, pese a su vetustez o falta de mantenimiento. En el caso específico de las edificaciones antiguas localizadas en la calle Malecón de la ciudad de Esmeraldas, las construcciones muestran las primeras manifestaciones de la cultura ciudadana de la costa esmeraldeña y conservan, en mayor medida, la infraestructura original, con características propias de la época.

Por otro lado, Ayala Rojas (2016) presenta un estudio sobre los edificios patrimoniales en las vecindades de la ciudad de Puebla, México. El autor expresa que estas construcciones son patrimonio arquitectónico susceptible de preservación, por lo que se busca, mediante la ocupación para usos diferentes, garantizar su permanencia, así como la obtención de recursos económicos. Su investigación detalla tres tipos de edificios que pertenecen a la época virreinal,

localizados en el área patrimonial de la ciudad de Puebla y que están en uso como viviendas. Este trabajo es interesante porque pone sobre la mesa una problemática social directamente ligada a la construcción patrimonial: el desalojo. Es posible que las organizaciones estatales, en su afán de conservación, planteen la posibilidad de desalojar a quienes habitan estas construcciones; no obstante, es un asunto complejo, considerando todos los factores que han llevado a la habitabilidad doméstica de estas infraestructuras.

En el caso específico de los edificios patrimoniales de la calle Malecón en la ciudad de Esmeraldas, la situación es semejante. Estas construcciones están en condiciones que develan una posible falta de presupuesto destinado al mantenimiento estructural, y son sus ocupantes quienes, de manera empírica, realizan el “mantenimiento” para seguir habitándolas. Se debe enfatizar que este trabajo no tiene la capacidad de impulsar, proponer o mejorar este fenómeno, pero su enfoque de conservación podría convertirse en el punto de partida para otras iniciativas de conservación que tengan mayor alcance.

En un trabajo similar, Flores-Alés et al. (2016) mencionan la aldea de El Rocío, que data del siglo XVI y se reconoce como un lugar de peregrinación religiosa. Se compone de varias

chozas construidas con material del lugar que han sido levemente modificadas en su proceso de mantenimiento. Para la prevalencia de estas edificaciones fue necesaria una fuerte protección legal, así como un mantenimiento continuo. Los autores abordan no solo el valor patrimonial de este tipo de construcciones, sino que, además, consideran su componente cultural, que incluye su vinculación con tradiciones y costumbres, y las influencias de estas infraestructuras tradicionales en el paisaje urbano. La relevancia de esta investigación para la propuesta metodológica que se expone radica en el aporte de ideas orientadas a la conservación, pero en las que se prioriza el sentido etnográfico ante los valores técnico-constructivos propios de este tipo de proyectos.

Las referencias anteriores dan cuenta de los abordajes no solo teóricos sino también sociales de las infraestructuras catalogadas como patrimoniales. Esta otra visión otorga validez al nuevo enfoque de conservación desde los fundamentos del diseño gráfico como disciplina de la comunicación visual, presentándola como alternativa válida, pero sobre todo coherente, para mantener, desde lo visual, aquellas infraestructuras que representan a la comunidad y poseen un valor significativo para su contexto.

En otro orden de ideas, es notable reconocer el aporte que tiene la tecnología actual a diversos procesos, incluido el comunicativo y el de preservación. El ámbito de la conservación patrimonial no es ajeno a esta intervención; las nuevas tecnologías se han utilizado como estrategia de preservación, como demuestra Civallero (2008) en su trabajo sobre el uso de la web para preservar y diseminar el patrimonio indígena latinoamericano. Dicha investigación presenta la posibilidad de conservar elementos que forman parte de la memoria grupal de una comunidad a través de los nuevos espacios digitales, como la web. Además, el autor aclara que esta acción genera un sentido de continuidad en los valores identitarios de los pueblos, considerando que las nuevas generaciones tienen mayor presencia en los espacios digitales.

La investigación de Civallero (2008) también expone que organizaciones e instituciones, incluidas las universidades, son fuentes primarias de conocimiento cultural y, en este sentido, las tecnologías que emplean se convierten en recursos adecuados para la gestión de información validada. De igual manera, debido al aporte de las tecnologías, aún hay mucho por recorrer para promover nuevas colaboraciones que incidan en la difusión y preservación del saber patrimonial indígena.

Por otro lado, la investigación de Salgado-Fernández et al. (2020) describe parámetros para aplicar acciones preventivas en proyectos de preservación de edificaciones patrimoniales. Se parte de la identificación sistemática de afectaciones y, bajo el criterio de un equipo de trabajo multidisciplinario, se desarrollan las intervenciones de preservación de acuerdo con el nivel de prioridad. Los investigadores concluyen que las acciones preventivas en la etapa de preinversión para edificaciones patrimoniales aseguran valor presupuestario para su preservación. Además, aseguran que, mediante este procedimiento de previsión económica, se viabilizan y cumplen los objetivos de conservación.

Más allá de los distintos abordajes, lo importante es comprender la trascendencia de la conservación patrimonial. Las edificaciones pueden convertirse en elementos que revelan la realidad de un conglomerado social y que, en su evolución, requieren conservarse como parte de la memoria cultural de una comunidad. Es lógico pensar entonces que, pese a las singularidades de cada grupo social, en conjunto se convierten en una sociedad global y, por ende, la necesidad de preservación también lo es.

Las acciones preventivas en la etapa de pre-inversión para edificaciones patrimoniales aseguran valor presupuestario para su preservación

Al contrastar los enfoques conservacionistas inherentes al proceso restaurativo de la infraestructura con los valores patrimoniales intangibles, tales como tradiciones ancestrales, se abre la posibilidad de integrar las nuevas tecnologías como soportes de difusión, además de preservación. En este punto, el diseño gráfico puede sacar el mayor provecho, dada su naturaleza transversal, su esencia como disciplina proyectual y su capacidad de adaptación hacia los nuevos medios digitales.



La construcción simbólica del signo como estrategia de preservación

Para la construcción de esta propuesta metodológica se partió de las ideas de Peirce sobre el signo; aunque existen otros autores, a criterio de la investigadora, se toma como fundamento la concepción del signo provista por Charles Sanders Peirce, pionero de la teoría de los signos. Los postulados peircianos han sido objeto de estudio y referencia para investigadores, incluidos los más contemporáneos. De hecho, la influencia de su teoría se refleja en trabajos como el de Vitale (2012). Este autor se respalda en lo descrito por Peirce respecto al representamen como denominación técnica del signo, que describe su cualidad material. Significa entonces que el representamen corresponde al objeto evocador del signo y, en este punto, el observador recibe la denominación de interpretante y otorga significado al signo.

Además, se asume que el signo tiene capacidad de representación y significación obedeciendo a los rasgos particulares que lo constituyen. Es así como el sujeto o interpretante desarrolla una construcción mental de aquello que interpreta. Se debe recordar que el signo ocupa el lugar del objeto, aunque de manera parcial, porque toma

las características de mayor representatividad que permiten reconocer y relacionar al objeto. Es importante enfatizar que lo que el interpretante construye como idea del signo proviene de la familiaridad y tiene un sentido platónico.

Entre otras afirmaciones se expresa que para que la definición de signo desde la perspectiva de Peirce pueda concretarse, se deben cumplir tres condiciones: el signo debe ser distinguible, debe poseer un objeto y debe mantener una relación semiótica triádica entre el representamen, el objeto y el interpretante.

En la teoría promulgada por Peirce, el signo se clasifica en tres tipos: ícono, índice y símbolo. Dado que la definición del signo como símbolo corresponde a la asignación arbitraria de su significado, que suele ser admitido de manera comunitaria por el grupo social en que se desarrolla, además de relacionarlo con su cultura, está implícito que el tipo de signo que se utilizará como estrategia de preservación patrimonial será el símbolo.

Lo que se propone para este trabajo en primera instancia es que el signo o representamen se convierta en la estrategia para la preservación de la edificación patrimonial, al tomar como referencia para su construcción los rasgos más representativos e identificativos del objeto

(infraestructura); para alcanzar su valor se toma el significado sugerido por el interpretante. Este último integrará valores de su cultura para generar identificación y, por tanto, será significativo para el contexto.

Otro autor que se hace eco de Peirce es Gutiérrez Miranda (2017). En su caso, expone el estudio de los signos y su significación, descritos como semiosis, explicando que esta se produce cuando un objeto recibe significado relacionado con el contexto social en que se desarrolla. No obstante, en el marco de la semiótica peirciana, se habla de tres componentes para su interacción: el signo o representamen, el objeto y el interpretante. Entre las consideraciones presentadas en su trabajo se reconoce la influencia que tiene la cultura en relación con el signo y los procesos de comunicación. De hecho, una de las ideas relevantes para la propuesta metodológica radica en saber que los signos pueden construir conocimiento; el propio Peirce asevera que estos son un requisito absoluto para su entendimiento. No se puede pensar sin signos, y es que todo pensamiento puede ser representado a través de ellos.

Asimismo, Gutiérrez Miranda (2017) expone la influencia que tienen la sociedad y la cultura para la construcción de los signos. Además, el papel que juegan los nuevos espacios tecnológicos, al

No se puede pensar sin signos, y es que todo pensamiento puede ser representado a través de ellos.

integrarse en los aspectos sociales y culturales, conlleva viabilizar la construcción de un signo que tenga todos los argumentos para responder a la significación del objeto, con capacidad de difusión y hasta de conservación, aunque sea en una dimensión diferente, considerando que la edificación patrimonial existe en el espacio tridimensional y el signo se construye en la bidimensionalidad.

El punto central en esta propuesta es que, desde el enfoque del diseño gráfico, cuando se construye una pieza de comunicación visual, son necesarias varias fases que involucran un estudio pormenorizado de los componentes, entre estos los signícos. Estos elementos dan lugar al producto gráfico resultante.

En todo proyecto de diseño, las fases se alinean de manera estructurada y sirven de sustento para la siguiente etapa. La propuesta metodológica consta de los siguientes ítems:

- Definición del objeto patrimonial
 - Año de creación
 - Contexto y localización / habitada - deshabitada
 - Comunidad / cultura / significado cultural
 - Población
 - Tipo de infraestructura / tipo de edificación
 - Uso original / uso actual
- Identificación sistemática de afectaciones bajo el criterio de un equipo de trabajo multidisciplinario
- Estudio morfológico de la edificación
- Estudio cromático de la infraestructura asociada por los valores culturales del contexto
- Registro de rasgos representativos
- Construcción del signo simbólico
- Estudio perceptivo del signo simbólico en población interna y externa del contexto

Por ejemplo, durante la etapa de planeación, se estudian los elementos clave de la pieza. Para esta propuesta, intentar construir un signo basado en una estructura patrimonial requiere de un análisis morfológico profundo que integre conocimientos contextuales, sociales y culturales que permitan comprender las repercusiones del signo percibido.

Una vez realizada la etapa de planeación, se avanza con el desarrollo, que consiste en

la construcción técnica y formal del signo simbólico. Se sugiere partir de una retícula base que permitirá la construcción estructurada de la pieza a través de la geometrización, equilibrio y otros aspectos básicos de la composición. En este punto, es necesario contar con los referentes visuales clave que identifican a la edificación patrimonial.

Las edificaciones antiguas localizadas en la calle Pedro Vicente Maldonado, en el casco urbano de la ciudad de Esmeraldas (expuestas en las fotografías 1, 2, 3 y 4), se caracterizan por presentar la típica infraestructura de la época comercial de inicio de siglo de la zona costera. La parte inferior de la construcción era un espacio destinado al comercio, y la parte superior cumplía la función de vivienda. Los detalles en las fachadas, remates y balcones dan muestra del estilo constructivo de la época. Las construcciones que se presentan a continuación han sido seleccionadas por mantener el estilo y material original en un 90 %. A partir de la observación de las edificaciones, se puede percibir el paso del tiempo, así como las deficiencias en su mantenimiento; sin embargo, son un referente histórico de la actividad comercial que aún prevalece.



Fotografía: Edificación antigua 1, calle “Pedro Vicente Maldonado”, ciudad de Esmeraldas



Fotografía: Edificación antigua 2, calle "Pedro Vicente Maldonado", ciudad de Esmeraldas



Fotografía: Edificación antigua 3, calle "Pedro Vicente Maldonado", ciudad de Esmeraldas.

El siguiente paso en el proceso constructivo del símbolo es separar los elementos que dan valor y singularidad a la edificación. En este punto, la capacidad de observación analítica, morfológica y de síntesis visual es importante para no perder el foco de atención de la edificación patrimonial, pese a no representarla de manera realista.

Para el caso de estudio, se sugiere tomar como inspiración los pilares inferiores que soportan las edificaciones por ser un rasgo característico. También se seleccionan las formas estilísticas de las ventanas, balcones, viseras y remates exteriores para el diseño del símbolo. De manera adicional, se propone dar énfasis a las formas que más evoquen al estilo de la edificación.

Una vez que se ha diseñado el símbolo, se presenta a los interpretantes, cuya selección dependerá de los intereses indagatorios de cada proyecto investigativo. La representación simbólica debe exponerse tanto en blanco y negro como a color. Esta evaluación servirá para establecer el grado de reconocimiento, significación y hasta identificación de los interpretantes del signo simbólico.

Cabe indicar que el registro completo de este proceso constituye en sí mismo el documento de preservación de la edificación patrimonial, al considerar que, desde las

primeras fases indagatorias, la documentación de las infraestructuras mediante imágenes (fotográficas y sígnicas) y sus respectivos análisis morfológicos, cromáticos, estilísticos y de significación responden a lo que significa el bien patrimonial para el contexto de estudio.

Referencias Bibliograficas

Ayala Rojas, J. L. (2016). Antiguas vecindades y nuevos proyectos en edificios patrimoniales de la Ciudad de Puebla, México. (é. a. revista do Programa de Pós-Graduação em Memória Social e Patrimônio Cultural, Ed.) Revista memória em rede, 8(14). Obtenido de <https://periodicos.ufpel.edu.br/ojs2/index.php/Memoria/article/view/7550>

Civallero, E. (2008). Pueblos originarios en la web; preservación y disseminación de patrimonio cultural intangible indígena de Sudamérica a través de espacios digitales. Obtenido de <https://www.aacademica.org/edgardo.civallero/84.pdf>.

Flores-Alés, V., Cortés, I., Márquez, R. y Blasco-López, F. J. (diciembre de 2016). Las chozas de El Rocío-Doñana (España). Edificios Patrimoniales: Análisis, conservación y mantenimiento. Revista de la construcción, 15(3). doi:<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-915X2016000300005>

Gutiérrez Miranda, M. (2017). Semiótica y tecnología: la interfaz icónica y el signo interactivo. No Solo Usabilidad(16). Obtenido de nosolousabilidad.com

Manzini, L. (2011). El significado cultural del patrimonio. Revista digital Sermam Estudios del Patrimonio Cultural(6), 27-42.

Salgado-Fernández, V., Almaguer-Torres, R. M. y Zúñiga-Igarza, M. L. (2020). Procedimiento para la gestión de la preservación en obras patrimoniales. Ciencias Holguín, 26(4), 1-15.

UNESCO. (s.f.). Patrimonio. Obtenido de <https://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf>.

Vitale, A. (2012). El estudio de los signos. Pierce y Saussure. Eudeba.



Loja
Fundada el 8 de diciembre de 1548





Ambato

Fundada el 24 de agosto de 1534





Guayaquil

Fundada el 15 de agosto de 1534





Capítulo III

Autores: Juan Arrobo
Patricio Barazuela

Música, poesía, literatura y artes en general son algunas de las razones de orgullo para los lojanos. La ciudad que se exhibe a sí misma como la “capital cultural de Ecuador” goza de un entorno agradable, y vive a día de hoy un dinamismo económico que le permite mantenerse a flote ante las siempre mencionadas crisis ecuatorianas.

Una ciudad mediana es apreciada por los turistas, más acostumbrados a la agitación de las metrópolis y a las naturales consecuencias de urbes multitudinarias con largos recorridos, ruido, polución y centros comerciales titánicos. Lozano et al. (2022) acentúan en su estudio que, como ciudadanos, tenemos el derecho a un espacio libre de contaminación.

Sin embargo, un análisis detallado de las calles de Loja revela una perspectiva alternativa. El casco histórico de la ciudad, al igual que la mayoría de los centros históricos del Ecuador, está saturado de comercios que venden desde objetos triviales y curiosidades de mercado hasta productos de primera necesidad, expuestos tanto en pequeñas tiendas como en superficies que superan los 500 metros cuadrados.

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle 10 de Agosto

Loja, un tesoro escondido.....
tras las pancartas

En este escenario, no hay tienda que no busque captar la atención de los consumidores mediante un recurso que ha demostrado su eficacia desde la Edad Media: el rótulo publicitario. Como cualquier otra invención humana, tienen tanto consecuencias positivas como negativas. Por un lado, clarifican los productos y diferencian a los oferentes, facilitando las decisiones de los consumidores. Por otro lado, es inevitable que reclamen su propio espacio visual, con una identidad pronunciada que intenta imponerse sobre la presencia de sus competidores.

El rótulo tuvo consecuencias positivas y negativas

Los transeúntes apresurados se dirigen directamente hacia sus destinos, sin prestar mucha atención a los anuncios. No obstante, aquellos que aún no han decidido sus compras o los turistas que disponen de más tiempo, así como los observadores más atentos, pueden estudiar detenidamente las fachadas de los diversos edificios, decoradas con anuncios que invitan a visitar cada uno de los establecimientos. Veremos entonces cómo conviven una amplia diversidad de anuncios sin armonía en las calles de esta ciudad. En las siguientes líneas, reflexionaremos sobre algunos hallazgos particulares observados durante el recorrido por sus calles.



Variedad desmedida y con pocas regulaciones

A pesar de reconocer que la variedad ofrece oportunidades y nos deleita con diferentes estilos, la realidad cotidiana es distinta cuando nos enfrentamos a tal diversidad. Contrariamente a lo establecido en la ordenanza municipal, que busca regular los estilos, formas, volúmenes y dimensiones de los anuncios, cada establecimiento exhibe sus rótulos sin seguir las directrices establecidas. En muchas ciudades de los Estados Unidos se está adoptando la política de crear espacios “hermosos”, porque gobernantes, comerciantes y habitantes se han percatado de que una ciudad que luce bien genera ganancias (Méndez, 2013).

Aunque el municipio busca la armonía en todos los rótulos de la ciudad, las instrucciones son flexibles. El artículo 13 de la Ordenanza que regula la señalética de los bienes inmuebles y del mobiliario urbano del cantón Loja (Municipio de Loja, 2012) establece que los letreros pueden ser elaborados en “madera, aluminio o hierro”, así como en materiales como acrílico, panaflex,

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle 10 de Agosto

neón, vidrio u otros similares. La diversidad permitida por la normativa abre la posibilidad de que los anunciantes elijan cualquier material, sin restricciones para combinar elementos o utilizar diseños que perturben la arquitectura del entorno.

Contaminación visual publicitaria y gráfica:

- Vallas, lonas y carteles publicitarios
 - Rótulos de establecimientos comerciales
 - Pantallas LED de gran tamaño
 - Postes informativos
 - Pintadas y grafitis
 - Exceso de señales de tráfico
 - Carteles de obras públicas y privadas
 - Mamparas publicitarias en paradas de autobuses o sobre las aceras
 - Banderolas de festivales de cine, teatro, conciertos, etc.
- Propaganda electoral. (Pérez, 2022, p. 64)

Aunque se mencionan los materiales para identificar los locales comerciales y de servicios, el artículo 13 se aplica a edificios privados y no establece límites en las dimensiones de los anuncios.

El artículo 14 se enfoca en las edificaciones destinadas a viviendas en alquiler multifamiliar (con excepción de los edificios patrimoniales). Este numeral de la ordenanza permite usar la misma variedad de materiales que el artículo 13, pero especifica las dimensiones de la

tipografía a utilizar, sin mencionar proporciones o especificaciones con respecto a la fachada, los colores o el estilo tipográfico.

Las entidades financieras tienen su propio apartado (artículo 16), en el que se permiten mayores dimensiones que las indicadas en el artículo 14. Sin embargo, se indica que “deberán guardar armonía con la edificación; pudiendo colocar además el logotipo que identifique a la entidad financiera. Los letreros serán diseñados y elaborados en letras mayúsculas tipo Arial”; términos muy generales que procuran uniformidad, pero ignoran la identidad propia de cada institución.

Con relación a los locales comerciales (artículo 17), se les otorga aún más libertad. Únicamente se mencionan las generalidades del artículo 13 y se establecen dimensiones máximas y mínimas para la altura de los letreros. En el caso de los establecimientos turísticos (artículo 18), también se hace referencia al artículo 17, permitiendo a los alojamientos presentar rótulos “cuyas dimensiones sean proporcionales a la respectiva edificación” (Municipio de Loja, 2012). Sin embargo, no se especifica si la proporción debe ser en términos de superficie, estilo arquitectónico, diseño gráfico, tipo de negocio u otro elemento que proporcione una referencia

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle 10 de Agosto





clara para los propietarios de los locales o los diseñadores de rótulos.

Además, existe la posibilidad de que los edificios privados exhiban los colores corporativos de las entidades que albergan, lo cual en muchos casos resulta más perturbador para los transeúntes que un equilibrio con el manual de identidad corporativa.

Emprendimientos

En todo el país es fácil encontrar emprendedores, tanto pequeñas marcas de origen personal como franquicias internacionales. Sin embargo, las diferencias entre ambas son evidentes en lo que respecta a nuestra discusión sobre la contaminación visual. A primera vista, da la impresión de que los negocios locales siguen sus propias reglas y no se ajustan a la normativa. Al estudiar el contenido de la ordenanza municipal, concluimos que las disposiciones generales no limitan la inclusión de gráficos, luces o materiales en los anuncios. En consecuencia, encontramos tanto anuncios fijos como móviles en las fachadas y los zaguanes.

Es fácil observar cómo los anunciantes abren sus puertas y de inmediato colocan los rótulos verticales en las fachadas. Previamente han

instalado anclajes para colgar las pequeñas estructuras que, al caer la tarde, descansan en la sombra detrás de los mostradores.

En el centro de Loja, son pocas las marcas internacionales presentes. Los escasos rótulos visibles son réplicas de algunas marcas de tecnología y prendas de vestir que no destacan en tamaño ni importancia en comparación con los nombres locales de las tiendas ni con las fachadas de los establecimientos dedicados a la venta de ropa o a la reparación de dispositivos tecnológicos.

No pasa desapercibido para el observador atento que en la ciudad se han invertido grandes sumas de dinero en remodelar edificaciones patrimoniales y modernas. El proyecto de regeneración urbana, iniciado por el Municipio en marzo de 2016, ha provocado tanto reacciones de satisfacción como de descontento. Las infraestructuras de agua potable, alcantarillado y cables de servicios han sido transformadas, y varios locales comerciales también han sido actualizados. A pesar de algunas remodelaciones arquitectónicas exitosas, poco se ha avanzado en la eliminación de anuncios indiscriminados que revisten e incluso ocultan las fachadas renovadas.

Los avances en infraestructura van de la mano

de la oferta inmobiliaria. No faltan pancartas improvisadas de venta y alquiler de locales comerciales colgadas en el frente de casas y edificios.

Los cables eléctricos que cuelgan por todas partes, principalmente para alimentar los letreros luminosos dispersos por la ciudad, continúan siendo visibles para los ciudadanos, quedando pendiente su ocultación.

Patrimonios decorados

La normativa respecto a los edificios patrimoniales es menos confusa, pues establece que se deben emplear únicamente tres materiales específicos. Además, la Jefatura de Centro Histórico es la responsable de diseñar el logotipo de estas edificaciones. En el caso de los inmuebles catalogados como patrimonio, no se permite utilizar balcones, portales, puertas o ventanas como espacios para anunciar productos o servicios.

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle Alonso Mercadillo



Señales

Indudablemente, incluso en la era de los GPS y los mapas interactivos en las pantallas de los dispositivos móviles, resulta esclarecedor poder leer los nombres de las calles por las que transitamos, así como conocer la dirección del flujo vehicular. Surge entonces la pregunta de cuántas señales son necesarias en una esquina para identificar el nombre de una calle.

Parece no haber consenso respecto a esta interrogante; en nuestra querida ciudad de Loja, observamos que existen calles con uno, dos e incluso tres nombres repetidos, o con señalización de tránsito que repite la orientación vial. Quizás esto se hace para evitar confusiones y garantizar la comprensión, o tal vez para facilitar la visualización de las señales para personas de diferentes alturas.



Fotografía: Ciudad de Loja, Calle Sucre

La cancha si está marcada

En muchas esquinas del casco céntrico de Loja, es común encontrar espacios publicitarios dispuestos por la municipalidad. Para tal fin, se utilizan recursos simples como papel y engrudo, materiales ampliamente utilizados por numerosas personas e instituciones para promocionar sus productos, ideas y servicios.

La accesibilidad y simplicidad del uso del engrudo y papel permiten que se formen capas consistentes de anuncios, que requieren ser recogidos y mantenidos por los empleados municipales de manera continua, lo que se convierte en un proceso incesante.

Sin embargo, debido a la facilidad y disponibilidad de estos espacios publicitarios, los anuncios no perduran por mucho tiempo. No hay nada que impida que un nuevo anunciante coloque sus propuestas encima de los anuncios anteriores, creando así una superposición de mensajes.

Publicidad 3D

Además de los anuncios, los peatones se enfrentan a obstáculos en las aceras, como maniqués y artículos de bazar que se exhiben con el objetivo de llamar la atención de los transeúntes. Sin embargo, los resultados no son adecuados ni desde el punto de vista estético ni en términos de funcionalidad. Estos elementos para la promoción de las ventas funcionan siempre y cuando las personas no los perciban como obstáculos para la libre circulación.

A pesar de los esfuerzos realizados en el ámbito de la regeneración urbana para eliminar el cableado, aún persisten cables improvisados que conectan instalaciones eléctricas o de telecomunicaciones.

Los peatones deben enfrentarse a obstáculos en las aceras, principalmente objetos que pescan su atención.

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle Antonio José de Sucre



Viejo y no Patrimonial



La vetustez afecta a todas las edificaciones. Más allá del estilo arquitectónico o los detalles de un edificio, lo primero que percibimos es su fachada. Algunas de ellas muestran signos de deterioro debido a las condiciones climáticas y a la falta de cuidado por parte de los propietarios. Tanto casas particulares como edificios públicos o religiosos se ven afectados.

No solo en las fachadas se aprecia el paso del tiempo. Varias tiendas han estado funcionando durante décadas sin modificar su mobiliario, e incluso la mercadería parece no haber sido renovada en años.

Llegamos a la conclusión de que existe una marcada discrepancia entre la normativa y la realidad. Las amplias disposiciones del reglamento actual permiten que cualquier persona coloque rótulos según su propio criterio y creatividad. Por otro lado, es evidente que los fabricantes de letreros tienen habilidades técnicas para manejar todos los elementos del diseño y producción de anuncios y pancartas, pero han demostrado tener poco conocimiento sobre las limitaciones

establecidas en la legislación municipal promulgada por el Ayuntamiento de la ciudad.

Para concluir estas reflexiones, es importante mencionar que, al menos en el centro de la ciudad, la presencia de grafitis es muy escasa en comparación con los murales, que se encuentran principalmente en los muros de las escuelas públicas y de algunas instituciones privadas o de carácter cultural.

Fotografía: Ciudad de Loja, Calle 10 de Agosto

Referencias Bibliograficas

Lozano Urieles, M., Morales Barbosa, J. D. y Fontalvo De La Hoz, M. (2022). Espacio público, derecho al paisaje y publicidad electoral. *Legem*, 8(1), 34-44. <https://doi.org/10.15648/legem.1.2022.3314>

Méndez Velandia, C. A. (2013). La contaminación visual de espacios públicos en Venezuela. *Gestión y Ambiente*, 16(1), 45-60.

Municipio de Loja (11 de junio 2012). Ordenanza que regula la señalética de los bienes Inmuebles y del mobiliario urbano del cantón Loja. <https://n9.cl/t2gjvl>

Pérez, M. (2022). La contaminación visual como afectación del paisaje urbano. *Revista Jurídica de Investigación e Innovación Educativa*. 27. 61-100. <https://n9.cl/kvsvs>



Cuenca
Fundada el 12 de abril de 1577





Isla San Cristobal

Inicio colonización 1866



Ibarra

Fundada el 28 de septiembre de 1606





Capítulo IV

Autor: Carolina Herrera

El diseño gráfico es una disciplina que se ocupa de la creación de soluciones visuales que comunican un mensaje específico a un público determinado. En el contexto del mundo empresarial, el diseño gráfico juega un papel fundamental en la creación de una imagen coherente y atractiva de la empresa y de sus productos o servicios.

Una de las áreas en las que el diseño gráfico puede ser especialmente útil es en la creación de letreros, tanto interiores como exteriores. Los letreros son una forma efectiva de transmitir información y llamar la atención de los clientes potenciales, y el diseño gráfico ejecutado de manera adecuada puede mejorar tanto su funcionalidad como su estética.

En este sentido, en la presente investigación se explorará cómo el diseño gráfico puede ser aplicado para mejorar el rendimiento práctico y la apariencia de los letreros.

Un letrero bien diseñado puede llamar la atención de los clientes, transmitir un mensaje claro y conciso, y mejorar la imagen de una empresa o negocio.

Fotografía: Ciudad de Guayaquil, City hall

Aplicación del diseño gráfico para mejorar la funcionalidad y estética de letreros

En esencia, el diseño gráfico constituye un elemento visual primordial para desarrollar actividades prácticas que permitan potenciar un producto agradable a la vista. Esta disciplina va más allá de fundamentos razonables sobre lo tangible e intangible; se ocupa de los elementos visuales de manera sistemática, para captar la atención del usuario a través del uso de enfoques de la semiótica (Peña, 2020).

Con respecto a esto, la rama del diseño gráfico no se limita a lo óptico, sino que potencia el entendimiento a través de manifestaciones visuales que permiten entender de manera complementaria y alternativa diversos elementos gráficos. Así, se facilita la comprensión de la cultura visual y la interpretación a través de una percepción ampliada de lo observado y su reconocimiento, mediante elementos impresos, digitales o intangibles que trascienden la experiencia del público.

La labor del diseño gráfico es lograr la comunicación visual, exponiendo los elementos de mayor significancia analítica y acudiendo a la lógica y a la intuición con el principal objetivo de que el emisor reciba el mensaje gráfico, siempre en aras de la mayor claridad posible y de que se produzca una reacción positiva.

El diseño de carteles deberá contemplar una relación de todos los recursos gráficos que pretenden captar la atención e incentivar a los receptores para lograr una reacción deseada, por lo que es preciso abordar de manera dinámica los tamaños, colores y tipografías, entre otros elementos.

Algunas consideraciones que deben tomarse en cuenta para el mejoramiento de la funcionalidad y la estética de letreros pueden ser abordadas a través de los siguientes elementos del diseño:

La selección cuidadosa de colores

Los colores pueden ser utilizados para atraer la atención y transmitir emociones. Al seleccionar colores para un letrero, es importante considerar el contexto y la audiencia. Por ejemplo, si el letrero está destinado a un público joven, los colores brillantes y vivos pueden ser una buena opción, mientras que los tonos más sutiles y sofisticados pueden ser más apropiados para un público adulto (Castro, 2022).

Fotografía: Ciudad de Latacunga,



Uno de los aspectos clave del diseño gráfico para la mejora de la funcionalidad y estética de los letreros es la selección cuidadosa de colores. Según Alcaide y Ruiz (2021), los colores pueden tener un impacto significativo en la percepción visual y en la memoria de las personas. Este estudio encontró que los colores brillantes y saturados son más efectivos para llamar la atención de los clientes y aumentar la memoria, en comparación con colores más tenues y poco saturados.

En este sentido, es preciso considerar el contexto y la audiencia al seleccionar los colores para un letrero, de tal manera que, a través de los elementos del diseño gráfico, puedan optimizarse los recursos para lograr mejorar el impacto visual en lo que respecta a la estética y la funcionalidad.

Seleccionar los colores de un letrero es parte de la estrategia para crear un diseño efectivo que cumpla con el objetivo empresarial o de marca, ya que se relacionan con la parte psicológica, emocional y experiencial de cada individuo. Para ello, es necesario tomar en cuenta que los colores son subjetivos y tienen denotaciones establecidas pero una connotación social que depende del contexto.

Figura 1
Psicología del color



Codificación visual

El principal elemento de la comunicación humana lo constituye la transmisión de información, que implica la representación de ideas y mensajes a través de un método o procedimiento, partiendo del hecho de que las ideas pueden ser transmitidas de una persona a otra mediante la materialización. Sin embargo, no amerita que este proceso impacte directamente sobre alguno de los sentidos, sino en la manera de pensar; esto es posible cuando tanto el emisor como el receptor comparten el mismo código (Ledezma, 2011).

Estos códigos visuales son capaces de generar significados asociados a lo cultural entre el emisor y el receptor, y se encuentran representados por tres planos, identificados como ver, representar e interpretar (Ledezma, 2011). En este orden de ideas, es fundamental que el diseñador gráfico agudice sus habilidades para hacer visible o representar lo que desea transmitir.

Tomando en cuenta que la codificación visual se relaciona estrechamente con la percepción de los mensajes a través del proceso de reconocimiento, la comprensión de la información visual y de las señales neuronales que se procesan y organizan se desarrolla en cuatro etapas, que se despliegan en el proceso de transmisión de señales por medio de los sistemas biológicos: 1. Entrada, 2. Transducción, 3. Actividad intercurrente y 4. Salida.

1. **Entrada:** Es la etapa en la que se recibe una señal o estímulo del ambiente externo o interno. En el caso de los sistemas biológicos, esto puede ser a través de los órganos sensoriales, como los ojos y los oídos.

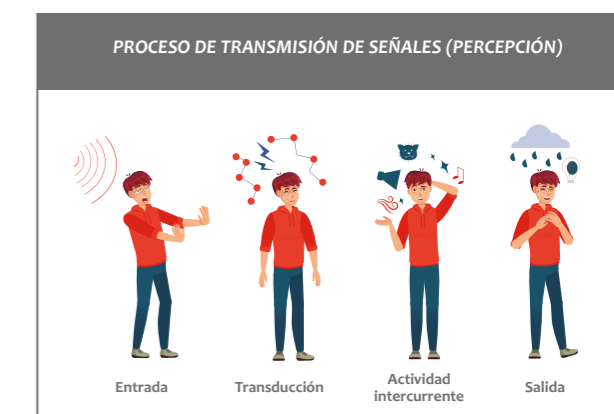
2. **Transducción:** En esta etapa, la señal o estímulo se convierte en una señal eléctrica o química que puede ser procesada por el sistema. En los sistemas biológicos, se produce a través de la transformación de energía mecánica, química o

electromagnética en impulsos nerviosos.

3. **Actividad intercurrente:** Es la etapa en la que la señal o información se procesa en el sistema. En los sistemas biológicos, puede incluir la interpretación de señales nerviosas en el cerebro y la transmisión de señales entre células.

4. **Salida:** Es la última etapa, en la que la información o señal procesada se envía desde el sistema hacia el ambiente externo o interno. En los sistemas biológicos, se lleva a cabo a través de señales nerviosas que controlan la actividad muscular o glandular.

Figura 2
Proceso de transmisión de señales (Percepción)





Selección de la tipografía legible

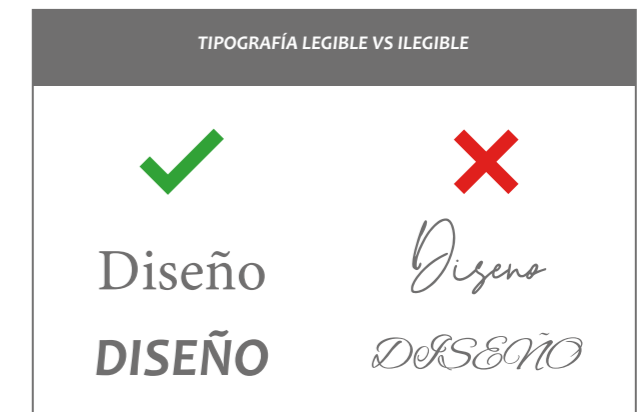
La tipografía es una parte importante del diseño de letreros. Una tipografía bien elegida y legible puede asegurar que el mensaje se transmita de manera efectiva. Por ello, se debe evitar el uso de tipografías complicadas o poco legibles que dificulten la lectura. La tipografía puede ser un recurso fundamental en la resolución de problemas de comunicación gráfica, especialmente en ámbitos profesionales relacionados con el diseño gráfico, donde la selección adecuada y el correcto desempeño tipográfico son esenciales para un funcionamiento adecuado del producto (Fundora y Fernández, 2021).

El estudio de Isin et al. (2018) sugiere que las tipografías Sans-Serif son generalmente más legibles que las tipografías Serif, especialmente en condiciones de iluminación desfavorables.

La tipografía es capaz de expresar ideas y sentimientos, así como reforzar el significado de las palabras a través de sus características morfológicas y variables de tono, contraste,

forma y tamaño. El objetivo de elegir una tipografía adecuada debe ser el de lograr una mejor comunicación del mensaje. Es importante tener en cuenta que una presentación tipográfica inadecuada puede llevar a los lectores a rechazar un periódico por falta de organización, armonía y facilidad de lectura.

Figura 3
Tipografía legible vs ilegible



Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Benigno Malo

Diseño claro y conciso

Un diseño claro y conciso puede garantizar que el mensaje se transmita de manera efectiva. El uso de frases cortas y sencillas, y el diseño de la información en un orden lógico y fácil de seguir pueden ser factores muy efectivos. El tamaño de los caracteres en los letreros también es un aspecto importante para mejorar la estética y la funcionalidad. El tamaño adecuado de los caracteres en los letreros depende de varios factores, como la distancia de visión, el ángulo de visión y la velocidad del tráfico (Sánchez, 2020).

Otro aspecto importante a tener en cuenta es la relación entre el tamaño de los caracteres y el espacio disponible en el letrero. Un diseño sobrecargado de texto puede resultar confuso y poco atractivo para el público, mientras que un diseño con un espacio en blanco adecuado puede resultar más atractivo y legible. En este sentido, es recomendable utilizar una jerarquía visual adecuada para destacar la información más importante y evitar la sobrecarga visual (Morales, 2020).



Por otro lado, es importante considerar la ubicación del letrero y su entorno para determinar el tamaño adecuado de los caracteres. Por ejemplo, si el letrero se encuentra en un lugar con mucho tráfico o con estímulos visuales no deseados, es necesario aumentar el tamaño de los caracteres para asegurarse de que sean legibles a la distancia adecuada y en condiciones de luz variables.

Asimismo, si el letrero se encuentra en un lugar con menos distracciones visuales, es posible utilizar un tamaño de caracteres más pequeño y aun así lograr una buena legibilidad. Además, el tamaño de los caracteres también puede depender del tipo de letra utilizado, ya que algunas fuentes son más legibles que otras.

Por tanto, el diseño claro y conciso es esencial para garantizar que el mensaje del letrero se transmita de manera efectiva. Para ello, entre las recomendaciones indicadas por Rivadeneira (2022), se incluyen las siguientes:

- La brevedad es clave en el diseño de letreros. Las frases largas y complejas pueden ser difíciles de leer y entender rápidamente. Se recomienda utilizar frases cortas y sencillas que transmitan el mensaje de manera clara y directa.

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Luis Cordero

- Es importante que la información sea priorizada, para identificar la más relevante y hacerla destacar en el diseño del letrero. Esto puede lograrse mediante el uso de tamaños de letra diferentes, colores y con una ubicación determinada en el diseño.
- Es preciso considerar elementos como el diseño de la información en un orden lógico, ya que el letrero debe guiar a los lectores desde la información más importante hasta la menos importante. Para ello, se pueden usar viñetas o números para señalar los puntos importantes y evitar una presentación confusa.
- Se debe evitar la sobrecarga de información; si se incluyen demasiados datos, los lectores pueden sentirse abrumados y perder interés en el mensaje. Se recomienda incluir únicamente la información más importante y evitar aquella que sea redundante o innecesaria.

Fotografía: Ciudad de Latacunga, Calle



Proporciones adecuadas

Es importante que los letreros tengan proporciones adecuadas para que sean fácilmente visibles y legibles. Los letreros demasiado grandes pueden ser abrumadores y difíciles de leer, mientras que los letreros demasiado pequeños pueden ser ignorados por los clientes (Bermúdez, 2021).

En este sentido, Fundora y Fernández (2021) indican que las mejoras en la funcionalidad y estética de los letreros dependen de los siguientes factores:

- **Tamaño legible:** es importante que el tamaño de la letra sea lo suficientemente grande para que sea fácil de leer desde una distancia razonable. Se recomienda que el tamaño de letra sea de al menos una pulgada por cada diez pies de distancia entre el letrero y el lector.
- **Espacio en blanco:** el espacio en blanco alrededor del texto puede ayudar a mejorar la legibilidad y a atraer la atención del lector. Se recomienda que el espacio en blanco alrededor del texto sea al menos igual que el ancho de las letras.

- **Contraste:** el contraste entre el fondo y el texto es esencial para la legibilidad del letrero. Se recomienda que los colores de fondo y de texto contrasten lo suficiente para que el texto sea fácil de leer.

- **Proporciones equilibradas:** la proporción adecuada del letrero en su conjunto también es importante. Un letrero demasiado grande puede ser abrumador, mientras que uno demasiado pequeño puede pasar desapercibido. Se recomienda que el tamaño del letrero sea proporcional al tamaño del edificio o espacio donde se colocará.

- **Considerar la perspectiva:** la perspectiva desde la cual se verá el letrero también es un aspecto clave. Si el letrero será visto desde una gran distancia o desde un determinado ángulo, puede ser necesario aumentar su tamaño o hacer ajustes para asegurarse de que sea legible.

La aplicación de estas características será más funcional si se trabaja al mismo tiempo con las proporciones adecuadas para diseñar un letrero y se tienen en cuenta varios factores, como la ubicación, el tamaño y el propósito del letrero.

Entre algunas de las proporciones recomendadas para diseñar y ubicar correctamente un letrero

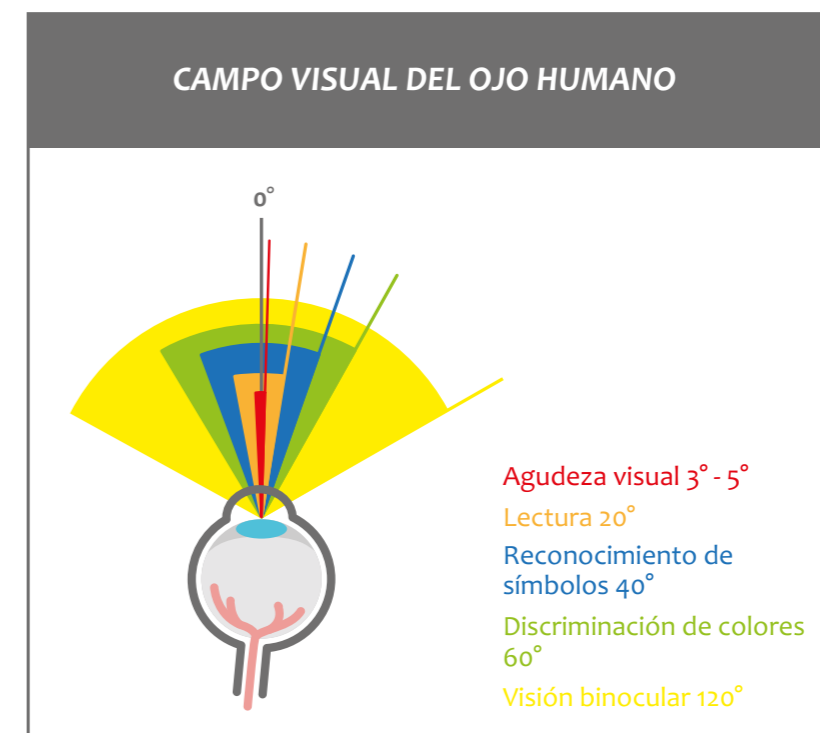
se encuentran las siguientes:

- La altura del texto debe ser al menos de 8 cm por cada 3 m de distancia de visualización.
- El espacio entre las letras debe ser similar al ancho de una letra mayúscula “I”.
- El espacio entre las líneas de texto debe ser de al menos el 20 % del tamaño de la letra.
- El espacio en blanco alrededor del texto

debe ser de al menos el 25 % del tamaño total del letrero.

- El tamaño total del letrero debe ser proporcional al tamaño del entorno en el que se encuentra y al tamaño de otros letreros cercanos.

Figura 4
Campo visual del ojo humano





Contaminación visual

La contaminación visual es la presencia de elementos visuales no deseados en el entorno que afectan negativamente la calidad estética del paisaje urbano o natural. Estos elementos pueden ser señales de tráfico en exceso, cables eléctricos colgantes, anuncios publicitarios excesivos, grafitis, edificios abandonados o en mal estado, entre otros. La contaminación visual puede afectar la calidad de vida de las personas, causando estrés, ansiedad y cansancio visual, y puede alterar el equilibrio visual del entorno. Además, puede tener un impacto negativo en el turismo y la economía local, ya que un entorno visualmente atractivo puede ser un factor clave en la atracción de visitantes (Mazares et al., 2020).

Por estas razones, es importante emplear fundamentos y elementos del diseño gráfico en los letreros para generar un impacto positivo desde la perspectiva visual; esto mejorará su estética y funcionalidad, al tiempo que ayudará a reducir la contaminación visual y a promover un equilibrio en el entorno.

Entre los tipos de contaminación visual es preciso aludir a la generada por la publicidad. Al respecto, Mazares et al. (2020) indican que esta forma de contaminación visual es especialmente común en las áreas urbanas, donde la competencia comercial y la publicidad agresiva son más frecuentes. Los anuncios publicitarios pueden encontrarse en paredes, edificios, vallas publicitarias, carteles en aceras y en mobiliario urbano, entre otros lugares.

Según un estudio realizado por Arango et al. (2021), la contaminación visual por publicidad puede tener un impacto negativo en la salud y el bienestar de las personas, causando estrés, fatiga visual y distracciones que pueden llevar a accidentes de tráfico y con peatones. Además, esta forma de contaminación puede tener un impacto negativo en la estética del entorno urbano y en la calidad de vida de las personas que lo habitan.

Por lo tanto, es importante, desde la ética profesional del diseñador gráfico, considerar el equilibrio entre el impacto publicitario y la armonía visual, a fin de crear soluciones que no solo sean efectivas en términos de comunicación, sino también respetuosas con la calidad de vida de las personas que interactúan con los espacios.

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Mariscal Lamar

El medio ambiente ejerce influencia en nuestro comportamiento; en este sentido, la publicidad juega un papel destacable, en función de su contenido y de la forma en que es presentada. A pesar de que la contaminación visual es un problema importante en la actualidad, las autoridades no han tomado medidas suficientes para regular el uso excesivo de publicidad en los locales comerciales. Esto genera un exceso de formas y colores que rompen con la estética del ambiente, lo que puede afectar la salud física y psicológica de las personas en una localidad determinada (Ormaza, 2016).

En el marco de las consecuencias que la contaminación visual produce, se pueden señalar, en último término, la carencia de atención, la falta de enfoque, el decremento del desempeño laboral y el aumento de la fatiga y del agotamiento psíquico. La sobrecarga de información y de demostraciones visuales crea una sobresaturación de nuestros canales sensoriales, impidiendo la percepción de aquellos aspectos que tendrían un efecto beneficioso en nosotros. Por tanto, este acoso visual no solamente provoca fatiga, sino también decepción y malhumor (Prados et al., 2006).

En consecuencia, la calidad de vida decae significativamente y pueden desencadenarse

La sobrecarga de información y demostraciones visuales crea una sobresaturación de nuestros canales sensoriales.

graves problemas de salud. Otro efecto perjudicial es la devaluación generalizada del entorno que padece de la contaminación visual, ya sea por la propagación sin discriminación de la publicidad, por la ausencia de criterio municipal para la renovación de fachadas, terrazas y rótulos, o por la simple deterioración de la higiene viaria.

Fotografía: Ciudad de Manta, Avenida 2

Fotografía: Ciudad de Cuenca, Calle Mariscal Lamar



Importancia del diseño gráfico para mejorar la funcionalidad y estética de letreros

El diseño gráfico es fundamental en la elaboración de letreros, ya que este proceso implica la creación y producción de elementos visuales para comunicar mensajes de manera efectiva. Algunas de las razones por las que el diseño gráfico es importante en la elaboración de letreros, según Rodríguez et al. (2020), son las siguientes: permite establecer una comunicación efectiva, es decir, que el mensaje del letrero se comunique de manera clara y efectiva a través de elementos visuales como la tipografía, el color, la composición y los gráficos; y genera una atracción visual, lo que a su vez capta la atención de los transeúntes y potenciales clientes, aspecto que puede ser especialmente importante en áreas con mucha competencia y una gran cantidad de letreros.

Asimismo, el diseño gráfico puede mejorar la legibilidad del letrero a través de la selección de una tipografía adecuada, el uso de un contraste apropiado entre el fondo y el texto, y la colocación

estratégica de los elementos. Además, puede ayudar a fortalecer la identidad de marca del negocio que se promociona a través del letrero y ser potencialmente efectivo para atraer y mantener a los clientes.

El diseño gráfico puede mejorar la legibilidad del letrero a través de la selección de una tipografía adecuada, el uso de un contraste adecuado entre el fondo y el texto, y la colocación estratégica de los elementos

Fotografía: Ciudad de Ambato, Calle





La Heurística del diseño

La heurística del diseño es una técnica utilizada en el diseño de productos, interfaces y experiencias de usuario, que se utiliza para evaluar la usabilidad y el nivel de satisfacción de los usuarios con respecto a un diseño. Fue desarrollada por el psicólogo cognitivo Donald Norman y se basa en la identificación de problemas comunes que los usuarios pueden experimentar al interactuar con un producto o interfaz. Esta técnica proporciona un conjunto de criterios o principios de diseño para abordar estos problemas y mejorar la experiencia del usuario (Breyer, 2012).

Consta de diez principios generales de diseño que pueden ser aplicados a cualquier tipo de producto o interfaz. Estos incluyen la visibilidad del estado del sistema, la retroalimentación para el usuario, la flexibilidad y eficiencia del uso, la consistencia y los estándares, la prevención de errores, el

reconocimiento en lugar de la memorización, la capacidad para deshacer acciones, la estética y el diseño minimalista, la ayuda y documentación, y la orientación del usuario (Breyer, 2012).

Los diseñadores pueden aplicar los principios de la heurística del diseño en el proceso para asegurarse de que se están considerando los problemas de los usuarios y que se están implementando las soluciones adecuadas.

La heurística del diseño es empleada para evaluar la calidad de la experiencia del usuario, identificar problemas y oportunidades de mejora, y proporcionar recomendaciones de diseño específicas para mejorar la usabilidad y la satisfacción del usuario. Los diseñadores pueden aplicar los fundamentos de esta técnica en el proceso de diseño desde el principio, para asegurarse de que se están considerando los problemas más comunes de los usuarios y que se están implementando las soluciones adecuadas.

Referencias Bibliograficas

Alcaide, A. y Ruiz, A. (2021). La aplicación del color sobre la arquitectura moderna: Revisión de los proyectos de Bruno Taut y Le Corbusier. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 10(20), 250-267. <https://doi.org/https://doi.org/10.18537/est.v010.n020.a13>

Arango, C., Rodríguez, G. y Marroquín, F. (2021). La contaminación visual en Bogotá: análisis de cargas visuales en localidades con alta estimulación publicitaria. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(2). <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n2.2021.12762>

Bermúdez, D. (2021). Una mirada al cartel. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos(93)*, 35-44. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi93.3848>

Breyer, G. (2012). Heurística del diseño. *Nabuko*. B4A90772A6953&parId=root&parQt=sharedby&parCid=6391D5EE09956AA4&o=OneUp

Castro, Y. (2022). Características y consideraciones para la elaboración del póster académico en la Educación Superior. *Educación Médica Superior*, 36(1), e3095. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412022000100018

Fundora, M. y Fernández, E. (2021). Consideraciones desde la tipografía para la legibilidad y lecturabilidad de los textos impresos. *Alcance*, 10(27), 67-88. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2411-99702021000300067

Insin, M., Rodríguez, A. y Vimos, G. (2018). Importancia de los códigos tipográficos en el diseño de los periódicos: La prena y los Andres, de la ciudad de Riobamba. *Revista CHAKIÑAN(6)*, 46-66. <http://scielo.senescyt.gob.ec/pdf/rchakin/n6/2550-6722-rchakin-06-00046.pdf>

Ledezma, V. (2011). Comunicación para diseñadores. *Nobuko*. <https://onedrive.live.com/?authkey=%21ABHFdLIn1AXqH4k&id=22AB4A90772A6953%21883&cid=22AB4A90772A6953&parId=root&parQt=sharedby&parCid=6391D5EE09956AA4&o=OneUp>

Mazares, K., Hormeño, H. y Fernández, C. (2020). Contaminación visual. *Universidad Científica del Sur*. <https://www.flipsnack.com/khathiaturner/libro-de-contaminacion-visual.html>

Morales, A. (2020). El método de diseño aplicado al diseño publicitario, una mirada desde los sistemas complejos. *Ñawi: arte diseño comunicación*, 4(1), 13-31. <https://doi.org/https://doi.org/10.37785/nw.v4n1.a1>

Ormaza, J. (2016). Análisis de la contaminación visual provocada por el exceso de letreros comerciales en la Av. Padre Luis Vacari de la Segunda etapa del sector Carapungo. *Universidad Central del Ecuador*. <https://onedrive.live.com/?authkey=%21AMCzoXEywJVqJWg&id=22AB4A90772A6953%21882&cid=22AB4A90772A6953&parId=root&parQt=sharedby&parCid=6391D5EE09956AA4&o=OneUp>

Peña, N. (2020). El diseño gráfico más allá de la experiencia visual-óptica. *Bitácora Urbano Territorial*, 30(2), 101-112. <https://doi.org/https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n2.81512>

Prados, F., Maldonado, D., Montañez, J., Javier, F., y Barrau, M. (2006). Diseño contra contaminación visual. *Centro de Arte Cntemporáneo de Málaga*. <https://onedrive.live.com/?authkey=%21AG7E7bILD-bH5TiQ&id=22AB4A90772A6953%21877&cid=22AB4A90772A6953&parId=root&parQt=sharedby&parCid=6391D5EE09956AA4&o=OneUp>

Rivadeneira, A. (2022). Importancia y proceso de la enseñanza del Diseño de Información en el ámbito del Diseño Gráfico. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos(104)*, 179-212. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.18682/cdc.vi104.4026>

Rodríguez, S., Trejo, C., y Hernández, E. (2020). Análisis prospectivo del diseño gráfico en México. *Zincografía*, 4(8), 109-120. <https://doi.org/https://doi.org/10.32870/zcr.voi8.78>

Sánchez, C. (2020). La publicidad de las tiendas por departamentos de la Ciudad de México en los albores del siglo XX. *Historia mexicana*, 69(4), 1597-1646. <https://doi.org/https://doi.org/10.24201/hm.v69i4.4053>

ISBN: 978-9978-375-70-9



9 789978 375709